



TOLEDO

Revista semanal de Arte.

PRO TOLEDO

Procurar el engrandecimiento actual de Toledo, es defender su arte, lo que fué. Si no sabemos apreciar lo que tenemos en casa, ¿cómo defenderlo en caso necesario? Que Toledo se preocupe de mejorar su vida material, nos es simpático en alto grado, con ello progresamos, y en este progreso está forzosamente obligado el respeto al tesoro que poseemos. Cuyo respeto no es preciso. Y la base de todos los progresos, es única y exclusivamente su cultura. A ella hemos dedicado parte de nuestra atención y es uno de los detalles más interesantes de nuestro programa, que hemos de atender como merece.

El Instituto de Toledo.

Sr. D. Santiago Camarasa

Mi buen amigo: Permítame que dedique unas cuantas frases a nuestro Instituto y que no escriba sobre arte o historia en esta ocasión; ya lo haré después con verdadero placer.

Usted está demostrando un cariño grande y desinteresado a Toledo, y yo aplaudo ese cariño, porque también quiero con amor profundo a esta población.

Usted ambiciona un Toledo artístico y yo un pueblo artista y culto, que sepa ser fiel centinela de la justa y merecida fama que su pasado le dió. Hace bien, amigo Camarasa, en tener esa plausible aspiración, porque con ella indica estar convencido, como yo lo estoy, de que un pueblo abundante de artistas es siempre un foco lleno de riqueza y vida, de felicidad y de producción.

El arte, no cabe duda, tiende a nuestro perfeccionamiento y mejora, teniendo como fuentes de inspiración al hombre, a la naturaleza y a Dios. Y con esta trinidad por modelos, nos engrandece y eleva, como nos eleva y engradece la fe, como nos corrige y educa la gratitud, como nos alienta la esperanza, como nos consuela y perfecciona la caridad.

Me impone usted la obligación de un artículo corto y no debo abusar de su amabilidad.

Con grandísima pena veo que los niños de la provincia huyen de nuestro Instituto para ir a examinarse a Madrid.

He inquirido la causa y, cosa rara, he tenido que convencerme de que dicho

Centro instructivo es acaso el que actualmente se halla mejor atendido y organizado entre todos sus similares de nuestra Nación.

¿Cuál es, por tanto, la causa de que abandonen los estudiantes nuestro Instituto? Sencillamente, porque—dicen—aprietan mucho en los exámenes y son pocos los que *salen bien*. Esto supone que hoy no se busca instrucción; sólo se ambiciona un pergamino que llamamos título, para obtener después cualquier cargo que, sea como quiera, concede el Estado y luego.... a vegetar, no a vivir; a destrozar, no a producir.

Hace poco preguntaba yo a un joven toledano cómo le habían tratado en los exámenes, y éste, orgullosamente, me contestó:

—*Me han dado sobresaliente, pero no en Toledo; ha sido en Madrid.*

—¿Y qué ha determinado el irte a examinar a la Corte?

—*Pues mire usted, que aquí, estudiando cuanto podía (que yo sé puede muy poco), no me dieron más que aprobado, y allí, sin mirar un libro, ya ve usted la nota que conseguí.*

—¡Bravo! ¡Eso es entender!, lo demás.... Pero vamos a ver: ¿qué buscas tú en los exámenes si no estudias?

—*Pues que me den el título de Bachiller y el de Doctor más tarde, y luego, lo natural, a ganar dinero con él.*

¡Cuánto me ha hecho pensar el diálogo con este joven! En sus sinceras contestaciones a mis preguntas, se refleja la opinión de un considerable número de padres e hijos que piensan como él. ¿Qué importa el valor?

Por ellos, por las contestaciones dichas, he comprendido la disminución de matrícula en el Instituto de nuestra capital. Yo sé que los Profesores tienen una exagerada puntualidad para entrar en las clases y que se desviven además en el cumplimiento de su obligación. Hombres todos encanecidos en el estudio y en la enseñanza, no creo que, de su reconocida competencia, para ejercer la misión augusta y bienhechora del profesorado, nadie puede dudar.

¿Que exigen! Pero, ¿qué quieren los que llevan sus hijos a ser examinados fuera de Toledo? ¿Es que desean continúe lo de *Bachiller en Artes*.... sí; hay que promover en todas partes una revolución. Hay que arrojar de Toledo a los que han iniciado idea tan fatal. Hay que convencer a los que tan mal gusto tienen y tan mal quieren a las criaturas, que vale más un suspenso concedido a un chico instruido, que todos los sobresalientes que a un ignorante se den; que vale mil veces más quien sabe una sola verdad que quien sabe un millón de mentiras; y que si hasta la fecha fué una detestable mentira la enseñanza, que tuvo entre la gente ignorante gran aceptación, justo es que se abra ya paso al reinado de la verdad. Así es como Toledo será grande por sus hombres cultos, como lo es por su historia, por su arte, por su riqueza y por su situación, que también debe ser tenida en cuenta para las grandes empresas que debe acometer, porque para ello cuenta con elementos de sobra nuestra imperial ciudad.

Mariano Gómez Santamaría.

ARTE E HISTORIA

Reverenciar a Toledo, ciudad reina de las artes bellas, de las grandiosidades, de la historia, no es sólo obligación de nosotros los toledanos.

No es deber nuestro; es de todo el mundo que teniendo sentido común, que con ojos para ver, no pueden negar esta verdad categórica.

No es preciso ser artista para admirar lo que es nuestro pueblo

Hombres profanos, hasta ignorantes, no pueden pasar desapercibidos, despreocupados ante nuestras maravillas.

Y todos, grandes y pequeños, están obligados a cumplir con la ley que les hizo hombres.

A humillarse ante el templo de las más grandes obras.

A respetar al Toledo grande.

La pintura toledana.

La lectura de algunos artículos acerca de Bernete, ha suscitado en mí la idea de escribir éste, de mucho tiempo concebido.

Sabido es como Toledo, Ávila, Segovia, Granada, todas nuestras grandes ciudades históricas, atraen la atención de los artistas.

En literatura, desde que hace nueve o diez años, Baroja y Martínez Ruiz, hicieron ir a Toledo a los protagonistas de sus dos más famosas novelas, (1) apenas ha habido escritor que no dedique en sus libros unas cuantas páginas a la ciudad Imperial.

En cuanto a los pintores, basta con darse un paseo en cualquier día primaveral por las estrechas callejas toledanas: a la vuelta de cada esquina veréis armado un caballete y delante de él a un artista (?) enristrando su paleta. Pero, ¿qué pintores son esos? ¿Qué emociones experimentan y qué curiosidades sienten por las bellezas de la hermosa ciudad? ¿Qué se proponen al interpretarla en la tabla o el lienzo?

La mayor parte son pintores fracasados que se ganan modestamente la vida haciendo tablitas para el mercado barato; otra parte menor, aficionados de buena fe que exteriorizan así su amor al Arte, sin haberlo llegado a comprender; la parte más reducida, verdaderos artistas que ponen en el empeño todo su talento y su alma.

Pero todos, o casi todos, incurren en el mismo defecto: el de no ver Toledo como

es, como debe ser; el de no estudiar su espíritu; el de no idealizar lo que de suyo está idealizado.

Y, para no hacer muy largo este artículo, señalaremos sólo uno de los principales defectos.

Casi todos los que pintan cosas de Toledo las pintan con sol. Los cielos, de azul rabioso; las piedras, doradas a fuego; las flores, ebrias de matices chillones. Y todo es verdad, porque en Toledo luce el sol como en toda España y el cielo se recorta en los callejones con inusitada intensidad y las piedras milenarias brillan aéreas con la luz esplendorosa.

Pero Toledo, por sus siglos, por su historia, por su ambiente, por el concepto que de ella se tiene, es una ciudad melancólica. Los celajes otoñales, la luz de los días lluviosos, la paz de un atardecer, sientan mejor a la ciudad Imperial que las alegrías de primavera. Toledo es más Toledo con el cielo gris de Noviembre, doblando sus campanas por los difuntos, que con el sol limpio de Abril y entre los repiques de Pascua.

Así lo entendió D. Aureliano de Bernete, el único artista que sintió en su paleta a la admirable ciudad del Tajo.

Recuerdo, más parece que veo en este instante, dos cuadros suyos. Uno es la ermita del Valle con un trozo del cerro en que se asienta. Lo pintó en primavera, pero el celaje es de un gris blancuzco, pronto a llover. La hierba húmeda y nueva, la tonalidad dulce, sin bruscos contrastes de sombra, la paz de la ermita solitaria..... Aquel trozo es Toledo, no puede ser más Toledo.

El otro cuadro es el *Cementerio viejo*. Las tapias llenas de nichos, las sepulturas borradas por la hierba alta, los cua-

tro enormes cipreses, añosos, deshilándose en torno de la cruz. Y todo bajo la pesadumbre de un celaje otoñal, plumizo, que roza con sus nubes, hinchidas de agua, las torres y cúpulas de la ciudad.

Si el ejemplo de Bernete cundiera, si los pintores que van a Toledo o que en Toledo viven, ahondaran en su espíritu dando tanto valor, por lo menos, al ambiente, como a la técnica o al alarde de color, podría hacerse mucho Arte con aquellos rincones y aquellas piedras.

Es preciso no seguir la rutina de los malos fotógrafos que aconsejan al cliente, cuando va a retratarse, que se sonría. Hay que pintar más el Toledo de otoño que el Toledo de primavera.

César García-Valiente.

EL GRECO

La perfección de su labor. Sus grandes obras.

Muchos cuadros de «El Greco» tenemos en Toledo y en todos ellos se presenta claramente el genio del cretense y el conocimiento de la osteología y la miología humanas, así como de la angiología visibles. El vulgo—y llamo vulgo al conjunto de personas que no cuentan con pericia bastante para juzgar una cosa—cree que los desdibujos de algunas figuras de Theotocópuli son prueba de su desconocimiento, de la forma y del trastorno intelectual que, gratuitamente, le atribuye: a través de esos desdibujos veo a un perfecto dibujante que los hace con libérrima y serena voluntad, obedeciendo a previo juicio tranquilo. En esas figuras

Consultorio-Clinica Operatoria

MÉDICOS CONSULTORES

Doctor Delgado

Del Hospital de San Juan Bautista.

Medicina y Cirugía general. Todos los días, menos los domingos, de 3 a 5.

RAYOS X

Radioterapia, Electroterapia, Galvanocautia, Endoscopia, Masaje vibratorio, Corrientes eléctricas farádicas y galvánicas. Inhalaciones de ozono contra la tos ferina. Análisis químicos. Idem microscópicos. Inyecciones de tuberculinas, de Neosalvarsán (914) y de salvarsán (606).

RAMÓN MARÍA DELGADO

Núñez de Arce, 23, Teléfono 10.—TOLEDO

Doctor Fernández-Criado

Del Hospital de San Juan de Dios, de Madrid.

Enfermedades secretas y de la piel. Los domingos de 11 a 1 y de 3 a 5.

tan criticadas, todos los miembros pares son simétricos, los bíceps, los gemelos, los peroneos, etc., están en su sitio, así como los huesos, y son proporcionales a la longitud de los húmeros, de las tibias, de los peronés; no se ve una rótula más alta o más baja que los cóndilos del fémur, ni un olécranon en medio del cúbito.

Si comparamos con el natural desnudo a los cristos, los santos, los ángeles, en una palabra, todas las representaciones de espíritus que adora el catolicismo, y ha pintado «El Greco», veremos grandes diferencias de proporción entre lo largo y lo ancho; éstas son buscadas por el artista que en estos casos subordina el sentimiento estético al religioso para no confundir lo espiritual con lo humano.

De las obras que conozco de «El Greco» deduzco que antes de ponerse a ejecutarlas debía pensar: lo espiritual es diferente de lo material, es intangible, es incorpóreo, por lo tanto, invisible; así, que para representarlo, aunque deficientemente, no hay otro medio que la palabra, pues la Pintura y la Escultura imitan la forma, lo espiritual no la tiene, y pues hé de representarlo y para ello no se ha llegado a una convención, forzosamente tengo que emplear lo conocido que es el ser humano, pero sin ceñirme a su forma, aunque el espíritu que voy a pintar haya estado encarnado y para dejar libre su fantasía debió desechar al modelo y separarse, voluntariamente, del gusto estético que muestran el Gladiador Borghese, el Apoxiomenos y tantas y tantas obras de eximios artistas griegos, cuyo genio colosal se ha impuesto y brillará durante siglos de siglos.

Se dirá, y con razón, que las fantasías del pintor candiota están lejos de ser atractivas y bellas, pero téngase en cuenta que tampoco lo son las del celebrado y satírico Bosco, y a nadie se le ha ocurrido decir por ello que tenía perturbado el cerebro.

Que Dominico Theotocópuli no estaba loco, lo demuestran los retratos y todas las representaciones de seres y objetos mundanos que pintaba, sin más influencia que la mágica, que sobre el artista ejerce el estudio del natural. El que en las representaciones de lo profano se ajusta a la verdad y en las de lo incorpóreo se aparta de ella, muestra obedecer a un criterio acertado o erróneo, pero criterio; por lo

tanto, no creo dislate afirmar que «El Greco» obraba cuerdamente, pues de estar loco, lo manifestaría cuando pinta hombres. El artista que, como Theotocópuli, convierte al lienzo en espejo del carácter, del alma del retratado, es un genio, es un ser con lúcida perspicacia que descubre los recónditos sentimientos de aquel cuyas miradas estudia.

Los celebérrimos cuadros «El Expolio» y «El Entierro del Conde de Orgaz», nos muestran con toda claridad la idiosincrasia del autor; en ellos vemos al dibujante correcto en los seres humanos, y genial cuando trata idealidades: En El Expolio, Cristo y su Madre, que encarnan seres sobrehumanos, son las figuras algo diferentes del natural, como varias del Tintoretto, los demás personajes están perfectamente dibujados.

En donde se presenta también con toda claridad el criterio de «El Greco», es en el entierro de D. Gonzalo Ruiz de Toledo; la parte baja del cuadro es de un realismo asombroso; todos los personajes viven, alientan, cada uno muestra en su semblante lo que piensa, lo que siente en aquel acto; quién manifiesta dolor por la pérdida del amigo, quién ruega por la salvación del alma del muerto, el Cura, que debe ser retrato de D. Andrés Núñez de Madrid, tiene su mente y su espíritu fijos en el fin a que van dirigidas las peticiones que eleva a Dios; en el rostro del Franciscano se ve ascetismo, el Sacristán que sustenta la cruz parroquial ni siente ni padece ante el espectáculo y lo mira como a tantos otros que presenciaron: todos, todos los rostros son espejos del alma que les da vida; ninguna de las figuras aquellas tiene desdibujos, todas respiran, todas piensan. Si alguien objeta que San Agustín y San Esteban que sepultan al Conde no eran seres humanos en la época del sepelio, y por consiguiente, «El Greco» siendo fiel a su manera de sentir, debió representarles con incorrecciones de dibujo, tenga presente que la leyenda dice que las almas de aquellos santos tomaron forma humana al realizar el acto, y que por ésto, Dominico los presenta como hombres vivos.

En la parte alta del cuadro es donde encuentro firme base a mi convicción de que «El Greco» obraba con criterio sano

al interpretar de dos diferentes maneras a los personajes. Los seres que en la gloria aparecen difieren mucho en la forma y color de los vivos del entierro; en esta parte el Conde es un hombre muerto, en aquella está despojado de la materia deleznable, no es el cuerpo quien asciende, es su alma, por lo tanto, el artista, variando la forma y agrisando el color, es consecuente con su teoría de que debe presentarse como ideal lo sentido y como real lo humano.

Federico Latorre y Rodrigo.

Toledo en el extranjero.

En un número del periódico de Buenos Aires—Argentina—titulado «P B T, *Semanario Infantil ilustrado* (para niños de seis a ochenta años)» que corre, hemos leído un artículo denominado TOLEDO A LA LUZ DE LA LUNA, del que es autor el redactor del citado periódico en Madrid, Domingo Tejera.

Relata en él su llegada a Toledo desde un pueblo de la Mancha en unión de un su amigo, fotógrafo, traídos ambos en unión de otros viajeros y una linda muchacha toledana, en una *Diligencia*, mal acomodados, y en la que habló de amores a la jovencilla de Toledo, con quien *peló la pava* en una reja a la luz de la luna, no volviendo a cuidarse de ella, de la niña, así que partió de la ciudad Imperial.

En primer término, ni al presente ni hace cincuenta años existió *Diligencia* que corriera el camino de pueblos manchegos hasta la Corte goda; arribaría a nuestra capital el Sr. Tejera en algún carro o carruaje particular; pero no en coche público, porque las *Diligencias* que hemos conocido llegar a Zocodover y calle del Comercio, fueron la de Madrid y la de Talavera, más algunos carromatos de *ordinarios* de pueblos como Orgaz, Mora, Yébenes, La Puebla, Torrijos, Bargas, Olías, Menasalvas, Navahermosa, Polán y algún otro.

En segundo lugar, de haber entrado en Toledo hacia el año 1865, lo verificarían en algún vehículo primitivo, cuando estaba en sus comienzos la fotografía y

COMPañÍA COLONIAL

Chocolates, Cafés, Tes, Tapiocas.

Depósito general: Mayor, 18, Madrid.

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

ya existían fotografías en Toledo, que comenzaron a reproducir los numerosos monumentos de la capital, y el tal artista fotografió y no supo lo que tomaba, puesto que en los clichés reproducidos en el artículo figura la *Puerta del Sol* por sus dos fachadas, oriental y occidental, y al pie llevan respectivamente la nota de representar la *Puerta de Visagra* y la de *Cambrón* (!).

Amén de las noticias anacrónicas y equivocadas dichas, denuncia bien a las claras el haber efectuado su viaje bastante tiempo después de desaparecido el servicio de *Diligencias*, en cuya época y pesados viajes los pasajeros solían hacer verdaderas amistades, fundir sus espíritus y aspiraciones, a no ser los traviesos estudiantes, maestros en requebrar doncellas y fingir amores: la hidalguía y la caballerosidad corrían parejas por aquel entonces, y si *alguien* burlaba los amores a una mujer—casquivano y fementido—buen cuidado ponía en callar su deslealtad. El Sr. Tejera *tegió* su artículo forjándole sólo con el ingenio; no con el alma y el corazón, incurriendo en inexactitudes anacrónicas y cándidos ensueños, dicho esto con toda clase de respetos.

Su modo de describir se halla al nivel de su escrupulosidad: desconoce las rinconadas de Toledo que acompañan a su artículo, y que son la Portada de la Casa de los Condes de Guendulafín y de la Capilla de San José—de que los dichos Condes son Patronos—más la del Conde en Arcos y sus ascendientes—calle de Núñez de Arce y de la Trinidad, respectivamente.

Por último, menciona y fantasea el hecho de los impuros amores de D. Rodrigo y Florinda o *La Cava*, causa de la irrupción sarracena, según vieja *leyenda* hispano-mora: *leyenda* inverosímil y destituida de todo fundamento de verdad, que la crítica historia severa y desapasionada ha pulverizado con atinadas razones e incontrovertibles argumentos basados en documentación coetánea.

Sólo se menciona en nuestros días la tal *leyenda* cuanto rutinariamente escriben de asuntos de *historia*, llegando a confundirla con una *fábula*.

Corroborar la inexactitud de los pretendidos amores el mismo lugar en que la

leyenda fija el *tálamo* del soñado atrevido Rey: lo que se intitula *Baño de la Cava* no es otra cosa que el torreón de un *Puente árabe*, que permitía el acceso a la ciudad por el accidente.

En algo está acertado el articulista: en expresar la grandeza de la severidad, majestad y encanto de Toledo iluminada por el astro de la noche, y la poesía y misterios que en sus calles, rinconadas, plazuelas y cobertizos reinan, anonadando en su tremendo aspecto y completa soledad al fanfarrón más nocheriego y atrevido.

Véase el último párrafo del artículo del Sr. Tejera: «¡Toledo a la luz de la luna! Los que vivís en las ciudades de los modernos siglos, de calles rectas e interminables, de anchos paseos que no tienen más perspectiva que una línea tirada hacia el fondo, venid a la ciudad laberíntica del Tajo, pasad una noche cruzando sus vías tortuosas, y sentiréis una nueva e inefable poesía, que cae en el seno de vuestras almas con el rayo argentado de la luz celestial.»

Aunque parezca inútil la presente rectificación, la creemos necesaria.

Juan Moraleda y Esteban.

La Casa de Comedias.

Otro de los timbres de gloria para Toledo es el haber sido la ciudad que más contribuyó a la mejorable transformación de la impedimenta escénica y a la permanencia de los teatros, y antes de terminar la XVI.^a centuria, en 1576, ya pudo retirar la dramática de las plazas públicas y contar con su «Casa de Comedias, donde se representaban las más «honestas, y algunas vezes deuotas, de la hiftoria de algún fanto, para entretenimiento y folaz de los ciudadanos, y para que fe defenfaden, y oluiden de otros cuydados penofos, que configo trae la vida humana».

Desde aquel entonces, el albergar Toledo los fecundos ingenios españoles, originaba una mayor estancia de las compañías que, encontrando en la antigua corte también más pingües ganancias,

preferían la «Casa de Comedias» a los Corrales de la villa coronada.

Mas no por la saneada renta que la «Casa de Comedias» proporcionaba al Concejo, éste atendía a su entretenimiento y conservación como era menester, que treinta años hubieron de transcurrir sin que el Corregidor y los Regidores se ocuparan de otra cosa que de apremiar el pago de los arriendos y de asistir con toda asiduidad a las representaciones, las más de las veces acompañados de familiar bagaje.

Fué preciso hacer observar, por uno de los admiradores de la famosa Josefa Vaca, que «desde el valcon municipal se bia y oya mal la comedia», para que se atendiese a lo propuesto por el Dr. Gregorio Angulo.

Ya entonces, «los comisarios de U. S.^a para la obra de la Casa de la Comedia» manifestaron que «asi se yzo el dicho valcon y el bistuario de la dicha comedia que no estaba se yzo, se acabo y puso firme, y se azercaron sus corredores tres pies y medio hacia el valcon, con lo qual quedo asi quadrado, y mucho mas zerca porque se sacó el valcon zinco pies y tres y medio que se azerco el bistuario se ganaron para mejor bista ocho pies y medio, y con azercar el dicho bistuario quedaba libre» para el Ayuntamiento «toda la casa de la arina, lo qual se podra azuertir para otro arrendamiento, que tiene tres altos y un muy buen aljibe, asi mismo se trastejaron todos los tejados questaban desechos y se yzo una canal mayestra sobre la casa de la arina, que era tan forzoso que se undia por falta della toda la dicha cassa y se reparo la otra canal en todo lo qual asi reparos de tejados, canal mayestra y azer firme el bistuario», se abonaron a Diego de Soto «dos mill y ciento y beynte y dos Reales».

A fines del 1606 quedó remozada la Casa de las Comedias; disponía de «un valcon grande con dos lieras de vancos, de respaldo delante, y otro de grada de tras», que ocupaban «los Señores Corregidor, Caualleros Regidores y señores Jurados desta zitudaz. Al tiempo de sentarse tomando su lugar el Corregidor en medio de la primera ilera de vancos» de delante se repartían los Caballeros Regidores presentes «con igualdad por su

ANIS DEL MONO

VICENTE BOSCH : BADALONA

FIRMA

BOSCH Y C.^A

Merced, n.º 10

BARCELONA

antigüedad a una y otra mano del señor Corregidor quien sea del vanco derecho de la ciudad y del hizquierdo porque en este lugar no guardan vancos sino es antigüedad y repartirse con igualdad tantos aun lado como a otro para acompañar al Sr. Corregidor....» En los bancos de grada tenían asiento «el Alguacil maior, Capellanes, mayordomos, contadores, auogados de la zitudad y sus medicos», sentandose «el Sr. Alguacil maior a la mano hizquierda del Corregidor.» Ninguna otra persona ocupaba asiento en el «valcon sino es que biendo la zitudad algun título de regidor de zitudad o de villa de uoto, entonces en alguna bentana la embia un recado con un sofiel diziendo que si gusta benir allí a ber la comedia tendra lugar y en caso de benir se les iba dando conforme a su graduacion....»

A uno y otro lado del «valcon de la zitudad» existían dos aposentos: el de la derecha destinado a «los Sres. Corregidores para su mujer, si la tiene, y familia todos los días y el de la mano hizquierda para la mujer del alcalde maior y su familia».

Colocábase «delante del teatro una ualla y un ministro de la Justicia Real para abrir y zerrar a los que entrasen y saliesen».

Abriánse «en el lado de mano derecha 10 Bentanas, y en el de la mano hizquierda nueve. En lo alto, encima de los aposentos vajos, otros 16 aposentos: ocho en cada tirantez».

«Encima del valcon de la zitudad y aposentos» hallábase «la tertulia, zerrada con sus zelosías», destinada para «en ella ber la comedia religiosos, eclesiásticos y otras personas sin ser vistos»; en el patio, «ademas de los vancos, dos gradas, una a la mano derecha para 216 personas, y otra a la mano hizquierda para 179 personas», y por fin, «devajo del Valcon de la Zitudad la Cazuela mui capaz, donde las mujeres bian la Comedia».

Curiosísimo nos pareció un documento relativo a los precios de las localidades, del que transcribimos:

«Lo que se cobra de cada cosa:

Cobrase de cada bentana vaja 8 reales; de ellos percibe y tocan a la zitudad seis y los dos restantes tocan y percibe la compañía;

Cobranse de las bentanas altas 4 rs de cada una, de que tocan a la zitudad 3 rs y el otro restante a la compañía.

De todas las personas que entran a ber la comedia en la tertulia se cobran 14 quartos y dellos tocan a la zitudad 10 quartos y los 4 restantes percibe la compañía.»

Quedó la Casa de Comedias en condiciones decorosas para continuar rindiendo en ella culto a la dramática; pero en la noche del 28 de Agosto de 1630, las campanas de los Templos toledanos sembraban la alarma con su incesante repiqueo. Era que la Casa de Comedias derrumbábase a los impulsos de voraz incendio; tan grande que, por ser la casa libre de vivienda, cuando se reconoció el fuego se habia quemado la dicha casa y mesón del pescado y otras muchas de particulares con quien alindaba, sin que quedase en toda dicha casa mesón cosa alguna de fábrica ni madera en que pudiese reconocer haberla habido en dicha casa mesón, pues hasta las columnas de piedra quedaron arruinadas y consumidas del fuego».

W. Laird.

Otras excavaciones.

D. Aurelio Cabrera ha sido autorizado también por el Excmo. Sr. Duque de Bailén, Presidente de la Asociación General de Ganaderos del Reino, para efectuar excavaciones en el lugar que, junto a la venta de San Antón y cordel merinero, ocupó un Cementerio árabe y probablemente hebreo de esta capital.

Macboras islamitas se han descubierto varias en la Vega Baja, desde los rodaderos del Paseo del Mariscal o de Merchán, hasta la Ermita del Cristo de la Vega, antigua basílica de Concilios; pero del *Cementerio hebraico* no se conoce aún el definitivo emplazamiento, que se supone en el lugar de referencia, por su proximidad al *cerrillo de la Horea*, en que antiguas obras le colocan.

Que la suerte esté de cara para el señor Cabrera y nos dé a conocer algún monumento epigráfico israelita.

PREGUNTA

Se desea conocer a qué autor y a qué composición pertenece el fragmento poético que a continuación transcribimos y que parece referirse a un lugar toledano:

«Entre dos árboles verdes,
Que juntos forman un arco,
Por no despertar a Filis
Corre silencioso el Tajo.»

¿Será de poesía toledana o de la antigua población *Ara Jovis*—hoy *Aranjuez*?

BIBLIOGRAFÍA

Estudio sobre la Historia de la Orfebrería Toledana—Toledo, 1915.

Este es el título de una magna obra de que es autor el reputado historiador y distinguido artista D. Rafael Ramírez de Arellano.

Noticias interesantísimas de la Orfebrería en general y particular de España; nombres de maestros de Toledo; lista de obras principales, aquí ejecutadas y conservadas; documentos históricos en prosa y verso relacionados con objetos de orfebrería; ampliaciones y juicios críticos histórico-artísticos a joyas metálicas pertinentes: todo esto y algo u algos más constituyen este raro libro del cronista de Córdoba y Vocal de la Comisión Provincial de Monumentos de Toledo, Sr. Ramírez de Arellano, cuya competencia en asuntos de arte y de historia está reconocida por cuantos nacionales y extranjeros sienten y aprecian las delicias de lo bello y lo grande.

Mil plácemes al erudito amigo, y no sólo en nombre nuestro, sino en el de la ciudad Imperial, a la que ha honrado con obra tan distinguida y necesaria.

MUERTE segura de todos los insectos con el insecticida **ROSINACH**
LO MEJOR PARA PISOS Y MUEBLES, CERA BRILLANTE **EL CUCCO**
MAZAPAN LEGITIMO DE TOLEDO MARCA **TOLEDO**

ACHICORIA PURA MARCA **LA CUELLARANA**

© © © VINOS FINOS DE VALDEPEÑAS, TINTOS Y BLANCOS © © ©

REPRESENTANTE EN MADRID: EMILIO LUENGO—BARCO, 23

LEYENDAS TOLEDANAS

En estas callejuelas típicas, misteriosas, dueñas de un encanto y de un romanticismo admirable, los poetas han vivido grandemente.

Los artistas en ellas, dejan vagar su poesía.

La inspiración maga, es suya en aquellos instantes.

¡Laberínticos callejones, destartaladas plazas, angostas callejas, sois la musa de los que sueñan, de los que viven la vida con su arte; evocáis grandezas con vuestro silencio tan grato, con vuestro monótono languidecer que dice de duelo y de amores, de tragedias y felicidades!

¡La tradición más grande es vuestra!

¡Creásteis un arte soberanamente subyugador: la leyenda.

ZAIDA LA BELLA

(Romance.)

I

Es de noche. Los destellos
Que despiden las estrellas,
Alumbran los altos cerros
En que Toledo se asienta.
La ciudad allá aparece
Entre tinieblas envuelta:
También lo está el alto puente
En las que aquella proyecta.
Corre el Tajo silencioso
Marchando entre las riberas
De enmarañado follaje
Y pobladas de cien huertas,
Que dan al Rey de Toledo
Sabrosas frutas diversas
De las que hay en abundancia
En la toledana tierra.
En las márgenes del Tajo,
Por la parte de la izquierda,
La silueta se dibuja
De un castillo en apariencia,
Es de Galiana el palacio
Do habita Zaida la bella,
Hermosa cual las huries
Que ofreció el falso Profeta,
La de los ojos con brillo
Que robara a las estrellas,
Favorita de Almamún,
La que sus sucretos lleva.

.....
La placentera ciudad
Que el Tajo contento riega
Por la parte del Oriente,
Duerme fiada en su fuerza
Con sus torres almenadas,
Sus fosos, sus centinelas,
Con fortificación tal
Que inexpugnable parezca.
Nadie transita en la calle,
Dentro la ciudad, ni fuera:
Tan sólo por la muralla
Se oyen pasos de las fuerzas
Que vigilando repiten
El tan prolongado ¡alerta!

.....
Por una lóbrega calle
Sin luz, fortuosa, estrecha,
Marcha presuroso un hombre

Con una sorda linterna,
De cuando en cuando la luz,
Con gran precaución eleva,
Será quizás extranjero,
Pues párase, en cada puerta,
La examina y luego marcha
Prosiguiendo su carrera
Evitando tropezones,
Subiendo y bajando cuestas,
Defiéndose al fin en casa
De miserable presencia;
Da con suavidad tres golpes
Sobre su ferrada puerta,
Respóndele desde adentro,
Abrese rápida aquélla,
Penetra veloz el hombre
Cerrando con gran presteza.
Con la linterna alumbrados
Suben ambos la escalera
Y con tan escasa luz
A misero cuarto llegan;
Alah te guarde, Jimeno,
Dice al hombre que allí llega:
Buenas noches Dios te de,
El cristiano le contesta,
Siéntanse en un tosco banco
Próximo a la fuerte mesa
Y sin elevar la voz
La conversación empieza,
Dícele el moro a Jimeno:
Esta noche tarde llegas,
Pediré a Alah que te salve
Y que sano y salvo vuelvas
Pues mi horóscopo me anuncia
Para vos fatales nuevas;
Esta noche no marchéis,
Abu-Aliatar os lo ruega.

.....
Con tal confianza hablaba,
Su voz era tan severa
Que por un pequeño instante
Dudoso aquél le contempla:
Sabio soís, Abu-Aliatar,
Confío mucho en tu ciencia,
Pero con la Astrología
Es fácil que el tiempo pierdas.
Haz lo que quieras, cristiano,
Tú con tu arrogancia necia
No sabes prever el caso;
Haz, pues, lo que te convenga,
Con una alegre sonrisa
Le da Jimeno respuesta
Mientras que del duro asiento
El mahometano se eleva.
Vamos, dice Abu-Aliatar,
Marchemos pronto a la cueva
Que el tiempo veloz transcurre

Y has de estar pronto de vuelta.
Apagan la luz, caminan,
Provistos de su linterna:
Para buscar el camino
Bajan por otra escalera,
Abren resorte secreto,
Descienden por una cueva
Y aparece galería
Bajo bóveda guerrera.
Con la linterna en la mano
Penetra Jimeno en ella
Armado de fina daga
Por lo que ocurrirle pueda.
"Hasta luego, Abu-Aliatar,"
Jimeno dice cuando entra;
Contéstale el mulsumán
"Que te acompañe el Profeta,"
Gira el sencillo resorte
Y todo en silencio queda.

.....
Son las doce, y la apacible
Tranquila noche, serena,
Va transcurriendo veloz
En la regia residencia,
El Alcázar donde habita
Gran Almamún que hora reina
Aparece entre las sombras
Como visión gigantesca;
Por un ajimez abierto
Sobre la grandiosa puerta
Se presenta iluminado
Por cien arañas de cera;
Del Rey moro de Toledo
Tal es la cámara regia
Profusamente adornada
Con mil tapices de Persia,
Cien variados tisúes
Cubren paredes y muestran
Del fastuoso señor,
Deslumbradoras riquezas,
Los esmaltados espejos
Que cien arañas reflejan
Con más luz que el mismo Sol
Cuando sin nubes se ostenta.

.....
En gabinete inmediato
Al salón que describiera,
Está sentado Almamún
Retirado de la fiesta.
Lee a ratos el Corán
Que dictara el gran Profeta
Y gravedad y talento
Su semblante manifiesta;
Parece estar aguardando,
Pues impaciente se muestra,
Cuando un eunuco le anuncia

"SUN"

COMPañÍA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en Londres en 1710

La Compañía puramente de incendios más antigua del mundo.

205 AÑOS DE EXISTENCIA

Asegura contra incendios Edificios, Fábricas, Almacenes, Tiendas y sus contenidos por tiempo ilimitado.

== SEGUROS DE COSECHAS ==

Agente para Toledo y su provincia: ANTONIO LOSADA PÉREZ, Plata, 17, Teléfono 110.

La llegada de Zulema;
Que pase al momento, dice,
Y aquélla se le presenta
Mostrándole un pergamino.
Tras profunda reverencia,
Lee Almamún el escrito
Y un esclavo a su presencia.
Llega, y se retiran ambos
Por disimulada puerta.

II

En el castillo famoso
Que de Galiana se llama,
Y en un aposento augusto
Que su menaje proclama
Los ajimeces abiertos
Por do entra la sultana
Mirando al cénit sereno
Se halla la preciosa Zaida.
Contempla el cielo un momento
¡Y es ya media noche!, exclama,
Aún no ha venido Jimeno,
Me intranquiliza su falta,
El Rey vendrá ya muy presto,
Y si me encuentra alterada,
Me pedirá explicaciones,
Puesto que todo le extraña.
¿Y si viniera Jimeno
Y su presencia notara?
Lo mejor que hacía conmigo
Es venderme como esclava.
A Jimeno, de seguro,
De una almena le colgara.
Pero le humillo a Jimeno
Pensando cosa tan zafia,
Pues aunque sea muy valiente
Capaz de cualquier hazaña
El Rey nunca viene sólo,
Más de cuatro le acompañan.
¡Por Alah que ya no venga,
No se pierda por mi causa!
Del ajimez se separa
Al decir estas palabras,
Y se retira abatida
A unirse a sus dos esclavas:

En antiquísima cueva
Del castillo de Galiana
Existe cuarto secreto
Que fieles eunucos guardan;
De las minas subfluviales
Procedentes del Alcázar
Y de otra más de Toledo
Ellos las entradas guardan;
En el cuarto principal
Está la del regio Alcázar
Y el aposento inmediato
La de Toledo se halla.

Es más de la media noche
Y a personajes se aguarda:

Transcurren varios minutos,
Por fin a la puerta llaman.
Rápido gira el resorte

Y se franquea la entrada.
Es el Rey moro Almamún;
Dos esclavos le acompañan.

Para salir al castillo
Por lindo jardín se pasa
Que alimenta un arroyuelo
Que al Tajo voraz da el agua;
Altos y copudos árboles
De grandes sombras son causa
Y mil olorosas flores
Exhalando su fragancia
Purifican el ambiente
Que refrescando está en calma.

Creyendo que ya no venga
En el jardín está Zaida
Para deshahogar el pecho
Y dar expansión al alma.

Un minuto no pasó
Desde que Almamún llegara
A la entrada de la mina
Que termina en el Alcázar...
Y en el pequeño aposento
Que la de Toledo guarda
Apareciera Jimeno:
Manda que la puerta abran;
Es obedecido y luego
Penetra en la fría estancia:
Los esclavos, que en la puerta
De orden de Zaida le guardan
Le acompañan al jardín;
Los manda de allí a las cuadras
Donde hay veloces caballos
De la árabe pura raza,
Que ensillen tres al momento,
Pero sin sentirse nada
Que preparados le aguarden
Para cuando él luego vaya.

III

Entretanto Almamún llega
Al jardín con sus esclavos;
También llega ya Jimeno,
Mas sin ser acompañado;
Marchan los dos, mas sin verse
A do Zaida está paseando.
Ya la sienten sus pisadas
Los celos matan a entrambos
Que firmes en esta idea
Ni aún sienten sus propios pasos.
Almamún, que sólo espía
Si es de su Zaida engañado,
Muy mal indicio es aquello
De a deshora estar velando,
La duda cruel le mata
Y la venganza ha ideado.
Jimeno, por otra parte,
Piensa que por ser gallardo
Será dueño de ella pronto
Y marcha alegre y ufano
Sin saber que a sus alcances
Almamún va caminando.
Sabe le espera con ansia

Quiere vivir a su lado
Marcharse a Castilla presto
Y concederle su mano.

Desde que entrambos salieran
Transcurriré muy breve rato,
Ya casi llegan al vértice
En que está Zaida paseando.
De repente ésta, divisa
A los dos en un ribazo,
Y al ver a Jimeno sólo
Sufrir un terrible desmayo.
Entonces el Rey acude
La daga en la diestra mano
Para vengar de aquel modo
Verse de Zaida burlado,
A la vez que hacia Jimeno
Se lanzan sus dos esclavos
Armados de corvo alfange;
Pero aquél de un sólo salto
Evita el golpe a su Zaida,
Y rápido cual venado
De las castellanias sierras,
También el de los esclavos.
Mientras veloces se acercan
Dos de sus fieles criados
que en el jardín ocultara
Para semejante caso,
Ya son tres y se defienden
Cual leones africanos.
Mas los esclavos acuden
Llevando los tres caballos,
Montan a la bella Zaida,
Corren de Jimeno al lado.

Pero de pronto Almamún
Viéndose de fuerzas falto
Manda cesar el combate,
Severo a sus dos esclavos.
"Yo idolatré a esa doncella...
(Exclama Almamún mirando
A Jimeno que no entiende
Aquel acto tan extraño:)
"Pero al ver la acción inicua
Que conmigo ha ejecutado...
(Sigue diciendo Almamún)
"La odio... pues con ese ingrato
Proceder, no se hace digna
del Rey moro Toledano.
Si a vos os ama, llevadla,
Libre tenéis vuestro paso
Pues que demostrado habéis
Ser un caballero bravo.."

Dijo, y retiróse, luego
En dirección a Palacio;
Oyendo tales palabras
Rígidos los castellanos,
Envainan sus limpias armas
Saltan sobre los caballos
Y llevándose a su Zaida
Vuelan por los bellos campos;
Y todo en silencio queda
Cual si nada habría pasado.

Efigenio Aparicio.

MAZAPÁN DE TOLEDO

Marca TOLEDO registrada

EXPORTACIÓN A TODO EL MUNDO.—CALIDADES GARANTIDAS

GRAN FÁBRICA

DE

SANTIAGO CAMARASA
TOLEDO





TURISMO

Considerando preciso para el complemento de tu viaje estas atenciones tan materiales, pero tan necesarias, nos dedicamos a ellas complacidos.

Perfectamente convencidos que cumplimos un deber, uno de los más elementales, porque queremos fomentar el turismo, para el que tenemos la más sólida base: arte incomparable por todas partes.

Compenetrados con tal idea, ampliaremos más y más esta labor informativa, dedicada a procurarte un buen vivir en estas tierras nobles de nuestra España incomparable, de nuestra patria grande.

EL ESCORIAL

Hotel Reina Victoria.

BILBAO

Hotel Falcón.

ZARAGOZA

Hotel Internacional.

ALICANTE

Hotel Samper.

MELILLA

Hotel Reina Victoria.

CÁDIZ

Hotel Francia y París.

CARTAGENA

Hotel Francia y París.

MÁLAGA

Hotel Regina.

MURCIA

Palace Hotel.

PALMA DE MALLORCA

Gran Hotel Villa Victoria.

OPORTO

Hotel París.

LISBOA

Hotel Central.

Nuevo Hotel «GRANULLAQUE»

RESTAURANT

Barrio Rey, 2, 4 y 6, Teléfono 14. — TOLEDO

Edificio construido expresamente para hotel e inmediato a Zocodover, Central de Correos y de Ferrocarriles, Banco, etc.

Confortables habitaciones con balcones a la calle y plaza de Barrio Rey.

Mobiliario completamente nuevo y moderno.

Timbres y alumbrado eléctrico. Water-closet y baño.

Gran salón-comedor con mesas independientes.

Intérprete y coche propiedad del Hotel a la llegada de los trenes.

BURGOS

Hotel Universal.

CÓRDOBA

Hotel Suizo.

SAN SEBASTIÁN

Hotel Continental.

SALAMANCA

Hotel Comercio.

SEGOVIA

Hotel París.

TARRAGONA

Hotel Europa.

PAMPLONA

Gran Hotel.

LOGROÑO

Hotel París.

ARANJUEZ

Hotel Gallo.

SEVILLA

Hotel de Oriente.

GIBRALTAR

Gran Hotel.

VALLADOLID

Hotel Moderno.

GUADALAJARA

Palace Hotel Español.

VITORIA

Hotel Quintanilla.

PALENCIA

Central Hotel.

PONTEVEDRA

Hotel Mendez Núñez.

CORUÑA

Hotel de Francia.

LUGO

Hotel Méndez Núñez.

VALENCIA

Hotel Reina Victoria.

IRÚN

Palace Hotel.

CIUDAD REAL

Hotel Pizarroso.

OVIEDO

Nuevo Hotel París.

GRANADA

Hotel Washington.

ORENSE

Hotel Roma.

GIJÓN

Hotel La' Iberia.

LÉRIDA

Palace Hotel.

HENDAYE

Hotel de France et d'Anglaterra.

ZAMORA

Hotel Comercio.

LEÓN

Hotel París.

SANTIAGO

Hotel Suizo.

HOTEL INGLÉS, Echegaray, 12, MADRID